

## VISITANDO EL GUETO DE CRACOVIA

**El gueto de Cracovia, abierto formalmente en marzo de 1941, fue junto con los de Lodz y Varsovia, uno de más los grandes recintos carcelarios creados por los nazis en Polonia antes de que los judíos fueran enviados a los campos de la muerte.**

**por Ricardo Angoso**

Alemania invade Polonia el 1 de septiembre de 1939 y, en apenas tres semanas, las autoridades de Varsovia capitularon y el 6 de octubre de ese mismo se rendían las últimas tropas polacas, desapareciendo, de ese modo tan violento como vertiginoso, la II República polaca. Nada más ocupar todo el país, los alemanes, más concretamente las nuevas autoridades nazis del país, comenzaron las masacres contra la elite polaca y decretaron las primeras medidas antisemitas que tendrían fatales consecuencias para la comunidad judía más grande del mundo, unos tres millones de hebreos sobre una censo de veinte millones de polacos y el 20% de la población judía mundial en el año 1939.

Una vez aislados de la población, expulsados de casi todas las profesiones y marginados en todos los ámbitos de la vida social, política, económica y cultural de Polonia, los judíos pasaron a ser ciudadanos de segunda y fueron puestos en la diana criminal del régimen nazi para su futuro exterminio, tal como había amenazado Hitler en el *Mein Kampf -Mi lucha*, en su traducción al español- y como tantas veces había dicho en sus actos políticos. Quedaba claro, una vez invadida Polonia pero también antes, cuando ya se habían adoptado numerosas medidas antisemitas en Alemania, que las amenazas iban en serio y que la maquinaria del Holocausto ya estaba firmemente asentada en los raíles del odio y el antisemitismo más brutal.

Muy pronto, tal como nos revelan las páginas del Museo del Memorial del Holocausto de los Estados Unidos, la situación de los judíos comenzó a cambiar drásticamente en la ciudad de Cracovia: "El ejército alemán ocupó Cracovia la primera semana de septiembre de 1939. La persecución de los judíos comenzó de inmediato y se intensificó después de que los alemanes declararan Cracovia como capital del Gobierno General, esa área de Polonia que Alemania no anexionó directamente a sus provincias del este. En la ciudad, el castillo Wawel se convirtió en la residencia del abogado nazi Hans Frank, que había sido nombrado Gobernador General de Polonia. La prisión de Montelupich se convirtió en una prisión de la policía de seguridad alemana. En 1942, al sur de la ciudad se creó el campo de Plaszow como campo de trabajos forzados para los judíos de Cracovia y sus alrededores."

Formalmente, el gueto de Cracovia abrió sus puertas el 3 de marzo de 1941 en una de las zonas de la ciudad que no coincidían con el barrio judío, conocido como Kazimierz, como había ocurrido en otras partes de Polonia, sino que se creó en el distrito de Podgórze, también en el casco histórico pero algo alejado de las zonas donde tradicionalmente se asentaban los hebreos de la ciudad. Muchas familias polacas desplazadas ocuparon las casas dejadas vacantes por los judíos en Kazimirierz.

Según siguen relatando las páginas del Museo Memorial del Holocausto, "casi 20.000 judíos fueron confinados en el ghetto, que se cercó con vallas de alambre de púas y, en algunos lugares, con un muro de piedra. Los tranvías atravesaban el ghetto, pero no realizaban ninguna parada dentro de sus límites. Los alemanes crearon varias fábricas dentro del ghetto, entre ellas las fábricas Optima y Madritsch, en las que se utilizaba a los

judíos para realizar trabajos forzados. También se emplearon varios centenares de judíos en fábricas y proyectos de trabajos forzados en el exterior del geto”.

Este gueto, a diferencia de otros que operaron en Europa central y del este, fue uno de los que tuvo más corta duración y los avatares por los que pasó el mismo fueron relatados con una buena fuerza, casi documental me atrevería a decir, en la película *La lista de Schindler*, donde narra con todo lujo de detalles y un guión bien estructurado y documentado la historia del gueto de Cracovia a través de la figura de un industrial, Oskar Schindler, que salvaría a más de un millar de judíos utilizando una empresa que era una tapadera a las afueras del gueto, un lugar que aún hoy se puede visitar y conocer.

#### TESTIMONIOS DEL GUETO DE CRACOVIA

Aparte de esta gran película, muy exitosa en su momento y que dio a conocer al mundo la figura de este empresario alemán excepcional en aquellos tiempos tan críticos y difíciles, la historia del gueto de Cracovia fue también contada por el director de cine Roman Polanski, superviviente del Holocausto y quien recuerda su experiencia en el mismo gueto, cuando era niño, en sus memorias, *Roman*. En los primeros meses, escribiría Polanski, la situación era de normalidad con ocasionales momentos de terror, pero los residentes cenaban fuera y escuchaban bandas de música, y los niños, como recuerda el narrador de sus memorias en primera persona, jugaban en la nieve. Luego esa supuesta normalidad cambió súbitamente y dio paso al horror tristemente conocido, que tuvo como corolario final el exterminio de casi todos moradores del gueto.

Hay otras dos grandes obras sobre el gueto de Cracovia que merecen ser reseñadas, entre las que destaca la novela *La chica de abrigo rojo: recuerdos* -traducida y publicada en español-, obra de la artista y autora polaca Roma Ligocka, prima de Polanski y que fue rescatada y sobrevivió al gueto. También el farmacéutico Tadeusz Pankiewicz, propietario de la mítica farmacia “Bajo el Aguila” -“Apteka por Orlem”, en polaco-, uno de los pocos negocios polaco que continuó abierto en el gueto, escribió un libro sobre sus experiencias durante este periodo histórico, titulado *La farmacia del Gueto de Cracovia - The Cracov Ghetto Pharmacy*, en inglés-, donde cuenta su experiencia asistiendo a la comunidad hebrea y prestando asistencia sanitaria y medicamentos a los judíos más necesitados.

En marzo de 1942, los alemanes arrestaron en el gueto a unos 50 intelectuales judíos y los deportaron al cercano campo de exterminio de Auschwitz-Bikernau. Así, paulatinamente, la vida judía del gueto se fue apagando a medida que el número de deportaciones iba aumentando, constatándose que en la segunda mitad del mismo año de 1942 fueron deportados más de 13.000 judíos de este recinto carcelario y enviados a los campos de concentración, aparte de los centenares de fusilamientos y asesinatos indiscriminados perpetrados por los nazis en ese periodo, cifrados en algo más de un millar. Los puntos de reunión para las deportaciones eran la fábrica Optima y Plc Zgody, siendo los principales centros de envío para las deportaciones el campo de concentración de Auschwitz, pues no olvidemos que el campo se encontraba y encuentra en las cercanías de Cracovia, a apenas 64 kilómetros. En marzo de 1943, los alemanes destruyeron el ghetto de Cracovia. Más de 2.000 personas fueron deportadas a Auschwitz-Birkenau y asesinadas. El resto de la población del ghetto fue deportada al campo próximo de Plaszow.

Cuando los alemanes destruyen el ghetto de Cracovia, los días 13 y 14 de marzo de 1943, apenas quedaban judíos tras los muros del lugar, tal como siguen relatando las páginas del Museo del Memorial: “En marzo de 1943, los alemanes destruyeron el ghetto

de Cracovia. Más de 2.000 personas fueron deportadas a Auschwitz-Birkenau y asesinadas. El resto de la población del ghetto fue deportada al campo próximo de Plaszow”.

Un buen documento gráfico acerca de cómo debieron ocurrir las cosas en el gueto de Cracovia cuando fue desmontado por los nazis lo encontramos en la famosa escena de *La lista de Schindler* cuando el protagonista, Oskar Schindler, contempla montado a caballo, desde un promontorio, junto a una de sus amantes, como los nazis destruyen el gueto, asesinan a centenares de sus moradores sin miramientos, expulsan a civiles indefensos de sus casas y arrojan las pertenencias de los judíos a los suelos tras vaciar sus maletas en busca de objetos de valor. Schindler, inmortalizado genialmente para la posteridad por el actor Liam Neeson, observa la escena con pavor aunque de su abrigo cuelga, paradójicamente, la insignia de oro del partido nazi, mientras que a lo lejos aparece la niña del vestido rojo, en un filme grabado en blanco negro, como la firma que denuncia el horror y la crueldad en esos tiempos turbulentos donde la vida de un judío no valía nada.

### LOS ÚLTIMOS VESTIGIOS DEL GUETO

No quedan muchos restos del antiguo gueto de Cracovia, pero a continuación te señalamos algunos de los lugares que todavía dan fe de ese periodo en la vida de la ciudad y que atestiguan la persecución que sufrieron los judíos a manos de los nazis y los verdugos voluntarios locales. El primer lugar que debemos visitar es la emblemática famosa farmacia “Bajo el Aguila”, y que hoy alberga el Museo Nacional de Recuerdo, muy cerca de la céntrica plaza Bohaterów Guetta -en español Plaza de los Héroes del Gueto-, donde se pueden observar unas sillas metálicas esparcidas por toda la plaza como memorial de recuerdo a las víctimas y a aquellos que dieron su vida en su lucha contra los ocupantes nazis. En ese mismo lugar, en el número 3, operaba una clínica judía cuyo edificio perdura.

Desde allí nos podemos dirigir a la cercana calle Jozefinska, en cuyo número 18 se encontraba la Organización de Ayuda Mutua Judía, una institución central durante la existencia del gueto y que prestaba una inestimable ayuda a sus sufridos moradores. También en esa misma calle Jopzefinska se encontraban el Hospital Judío, en el 14, la Oficina de Trabajo, en el 10-12, un centro de la resistencia judía local, en el 13, y el Tagesheim, en el 22, donde operaba otro grupo de jóvenes opuestos a los nazis.

Otros lugares con un gran significado en el gueto se encuentran en el número 14 de la calle Wegierska, donde eran llevados los judíos antes de ser deportados y en el 5 de la misma, muy cerca andando, la Sinagoga Zucker; en la calle Limanouskiego, en su número 2 B, se encontraba el Consejo Judío o Judenrat; y en las calles Podgorski, en su número 3, y Wegierska, en el 7, las importantes fábricas del gueto Julius Madritsch Factory y Optima, respectivamente; y en la calle Krakusa nos encontraremos, en su número 8, con un placa que recuerda el lugar donde se encontraba un orfanato y en el 7, apenas unos pasos del lugar anteriormente reseñado, otra de las entradas a la fábrica ya citada Optima.

Muros que todavía perduran del gueto los podemos encontrar en las calles Limanowskiego, en su número 62, y en Lwoska, en el número 25-29, lugares muy próximos que se pueden conocer caminando. En calle Limanouskiego también podemos ver un edificio, en su número 15 B, que fue un hospital durante la época del gueto judío y que hoy aparece casi abandonado. Para terminar este itinerario, hay que reseñar algunos edificios emblemáticos, tales como la factoría de Oskar Shindler, en el número 4 de la

calle Lipowa; la casa que se encuentra en la esquina de las calles Janowa, en su número 13, y Dawróuki, en su número 4, donde algunos residentes judíos fueron asesinados por los nazis durante la operación de destrucción del gueto; y, finalmente, la conocida como la Casa Gris, situada en la calle Jerozolimska, en el número 3, donde el comandante del cercano campo de concentración de Plaszów, Amon Goeth, tenía sus oficinas y se encontraba el cuartel general de las SS en Cracovia. En Plaszów, campo de trabajo y reclusión forzada, fueron asesinados millares de los judíos de Cracovia y el lugar es muy cercano a la ciudad, recomendándose su visita y también la de Auschwitz, a donde podremos llegar en un tren desde la estación central de Cracovia.

Termino esta breve reseña por la Cracovia judía con un poema de la escritora y premio Nobel de Literatura Wislawa Szymborska, que se consideraba “vecina de Auschwitz” y que padeció de primera mano la ocupación de la ciudad por los nazis, y que escribió estos versos: “En vagones sellados/ van los nombres a través del país, /¿hasta dónde irán así,/ bajarán alguna vez?/:no pregunten, no lo diré, no lo sé”.



GALERÍA  
DE FOTOS:







